

Preguntas frente al Niño del pesebre – P. Ángel Rossi

https://radiomaria.org.ar/_audios/23627.mp3



16/12/2016 – El Padre Ángel Rossi presentó una reflexión en torno a este tiempo de Adviento, a pocos días de la Navidad.

Se dice que Navidad es un tiempo propicio para que puestos frente al Niño, mirándolo, podamos preguntarnos *¿cómo llego a esta Navidad? ¿Qué ha sido mi vida este año? ¿En qué he ganado, en qué he crecido, en qué he perdido o en qué me he estancado?* Pueden ser preguntas que nos ayuden a hacer una especie de balance sobre todo desde el agradecimiento.

No ha terminado la misericordia sino el Año de la Misericordia, y nos queda esta inercia de misericordia como modo de ver la vida, es un paradigma. **Hacernos estas preguntas no es para reprocharnos, sino para frente a Dios primero agradecer y por otro lado si hay cosas para corregir, también nos hace bien.**

A medida que nos acercamos a la Nochebuena se nos van a ir juntando los recuerdos lindos de infancia, los recuerdos de los que ya no están, nuestras ganas de ser más buenos y la pena de a veces tener la sensación de que seguimos igual. Se nos va a juntar el cariño de los que queremos y quizás también se note lo que permitimos durante el año que quede sin resolverse y en discordia. Se nos va a juntar el deseo de tener a Jesús en el corazón y quizás la tristeza de haberlo exiliado de nuestras vidas.

En definitiva, la pregunta es ¿qué nos ha quedado entre las manos y el corazón? Bernanos hablaba del dulce milagro de las manos vacías. ¿Por qué vacías? Puede ser que estén vacías porque lo dimos todo y entonces agradecer al Señor, o porque sentimos que no hicimos nada duradero que nos fuimos en hojas y no dimos frutos y en ese caso humildemente pedir perdón y ofrecerle esas manos al Señor para que las bendiga y las llene de semillas de amor y nos anime a salir a sembrar una vez más empecinadamente.

El Padre Eduardo Casas dice que Navidad es un tiempo lindo para sentarnos frente al pesebre y revisar ese territorio de sueños que es nuestro corazón.

En este tiempo mi memoria saca cuentas de lo que he soñado y de lo que deseado.

Recuerdo que alguno me dio agua para que no dejara de soñar bajo el arduo sol del lento y solitario camino. También hay quien me atropelló los sueños y los rompió en pedazos. No importa, aquí estoy recomponiendo mi bandera, tratando de encontrarme y de ser fiel a mí mismo y a mis esperanzas.

Otras veces, persiguiendo mis propios sueños, empujé sin ver los sueños de los demás, sin detenerme en ayudarlos a recomponer lo que mi torpeza acaba de derrumbar...

*Hay tardes en que subo a la colina y lanzo mis sueños,
soplándolos al aire para que vuelen, se esparzan y vivan...
Hoy quisiera saludar a todos aquellos que transitan mi
territorio de sueños.*

Vos estás ahí... Por algo será. ¡Gracias!

Que en estos días encontremos esos ratitos, quizás no largos pero sí exclusivos para el Señor, de ponernos frente al pesebre y animarnos a hacernos estas preguntitas: ¿Cómo llego a esta Navidad? ¿Qué ha sido mi vida este año? ¿En qué he ganado, en qué he crecido, en qué he perdido o en qué me he estancado? Y también revisar de a poco mi capacidad de soñar para que frente al Niño podamos renovar el espíritu. Se los deseo y me deseo.